

LA LITERATURA ESPAÑOLA E HISPANOAMERICANA EN RUMANÍA

Dan Munteanu Colán

Universidad de Las Palmas de Gran Canaria

Resumen: Con muy pocas excepciones, la literatura española penetra en el ámbito cultural rumano a mediados del siglo XIX con la versión rumana del *Quijote* de 1840. En la primera mitad del siglo pasado las traducciones y los estudios sobre la literatura española son más numerosos y profundos, firmados por grandes personalidades. Pero el período de desarrollo y eclosión de los estudios literarios y de las traducciones del español al rumano comienza en la segunda mitad del siglo XX, con la creación del Departamento de Lengua y Literatura Españolas en la Universidad de Bucarest. En la actualidad, casi todos los grandes escritores españoles, clásicos, modernos y contemporáneos, además de numerosísimos hispanoamericanos, están traducidos al rumano, y se han publicado valiosos estudios de crítica literaria sobre la literatura de expresión española. Muchos de los traductores y estudiosos rumanos fueron galardonados con premios nacionales e internacionales, y el interés del gran público por el español y su literatura está en continuo aumento.

Palabras clave: Literatura española, literatura hispanoamericana, rumano, traducciones, estudios.

Abstract: With very few exceptions preceding it, Spanish literature enters the Romanian cultural sphere in the mid-nineteenth century with the Romanian version of *Don Quixote*, 1840. There are numerous and detailed studies of Spanish literature signed by celebrities in the first half of the 20th century. In contrast, the true period of development of literary studies and Spanish translations of Romanian literature begins in the second half of the 20th century, with the creation of the Department of Spanish language and literature at the University of Bucharest. Currently, almost all major classical, modern and contemporary Spanish and many Hispanic writers are translated into Romanian and valuable studies of literary criticism on the literature of Spanish expression are published. Many Romanian translators and scholars were awarded national and international prizes, and the interest of the general public by the Spanish and its literature is constantly increasing.

Keywords: Spanish literature, Hispanic literature, Romanian, translation studies.

Los contactos directos de la cultura rumana con la española son de fecha relativamente reciente, más exactamente, de mediados del siglo XIX; sin embargo, existieron lo que podríamos llamar contactos indirectos con la literatura y las realidades españolas ya desde comienzos del siglo XVIII.

La primera versión rumana del *Quijote* data de 1840, y se debe al entusiasmo y a los esfuerzos de Ion Eliade Rădulescu, mentor y maestro de la escuela romántica del Principado de Valaquia y animador de una intensa labor de divulgación de las más representativas y valiosas obras de la literatura universal en los Principados Rumanos. La traducción de Eliade Rădulescu se basa en la famosa versión francesa de Florian. Al mismo Eliade le debemos la traducción del prólogo de Cervantes a su segunda parte del *Quijote* y de varios episodios sueltos de la novela. El prólogo se publicó en su periódico, *Curierul de ambe sexe*, acompañado de un amplio estudio sobre el Manco de Lepanto. Ulteriormente, el estudio y la traducción del prólogo se publicaron en un volumen.

Ștefan Vârgolici estudió en Madrid, entre 1860 y 1865. Más tarde, llegó a ser catedrático de Filología Románica en la Universidad de Iași y, según el hispanista italiano Raimundo Ortiz, puede ser considerado «el primer hispanista rumano» por sus estudios sobre Cervantes, Lope de Vega, Calderón de la Barca y la traducción del *Quijote* directamente del español. Esta traducción se publicó entre 1898 y 1908 en la revista *Convorbiri literare* editada por el grupo «Junimea». El grupo, cuyo maestro espiritual fue el crítico Titu Maiorescu, partidario de la universalidad de la cultura y de la doctrina del arte puro, creó en la época una verdadera corriente literaria y espiritual.

Paralelamente a la traducción del *Quijote* de Vârgolici, en 1904 se publica en Bucarest otra versión, cuyo traductor se desconoce, y una tercera, firmada por Lazăr Șăineanu. También se publican algunas de las *Novelas ejemplares* y fragmentos sueltos del *Quijote*. Pero, en este último cuarto de la centuria, el interés de los rumanos por la literatura española empieza a diversificarse de manera sorprendente. Se publican traducciones de Telésforo de Truebas (tres ediciones de *Martínez Freytas* entre 1869 y 1876, en la versión del poeta menor Al. Pelimon), Alarcón, Castelar, Bécquer, Pereda, Pardo Bazán, Valera, Galdós.

En cuanto al teatro, mencionamos como curiosidad que en los años 1840-1850 se representaba con éxito en el Teatro Nacional de Bucarest la comedia *Furiosul*, adaptación del episodio de Cardenio del *Quijote*, mientras en 1861 el público bucarestino se entusiasmaba con una versión rumana de *Don Juan de Maraña*, de un autor desconocido. En 1910, el gran romanista Ovid Densușianu publica la traducción al rumano de *El alcalde de Zalamea* de Calderón.

En una eventual cronología del desarrollo de la hispanística en Rumanía, la primera década del siglo veinte podría representar, en nuestra opinión, el fin de lo que llamaríamos la etapa «empírica», posterior al «descubrimiento».

En los años veinte se intensifica el interés de los rumanos por lo que significa España y su cultura. Se publican numerosos libros de viajes y de memorias firmados por intelectuales destacados y escritores prestigiosos. Desde 1930, podemos hablar de una verdadera actividad profesional, organizada, de divulgación e investigación de la lengua y la literatura españolas. Ese año empieza a funcionar en la Universidad de Bucarest el primer lectorado de Filología Española, dirigido por Evaristo Correa Calderón, que utilizó como libro de lectura para sus alumnos, entre otros títulos, *La obra de Trajano* de Ramón de Basterra.

A Correa Calderón le sucede Al. Popescu-Telega, miembro de la Real Academia Española, heredero de la tradición investigadora y docente de sus grandes maestros: Ovid Densusșianu, Ramiro Ortiz, Nicolae Iorga. Profesor, crítico literario, ensayista, traductor, Popescu-Telega es autor de importantes estudios, como la monografía *Cervantes* (1924), *Asemănări și analogii în folclorul românesc și iberic* («Semejanzas y analogías en el folclore rumano e ibérico», 1927), *Cervantes și Italia* («Cervantes e Italia», 1931), *Două drame de Lope de Vega interesând istoria românilor* («Dos dramas de Lope de Vega con referencias a la historia de los rumanos», 1936), o estudios sobre Unamuno, Galdós, Benavente, Larreta, Villaespesa, Rusiñol, Maragall y otros. En *Cervantes și Italia*, excelente estudio de literatura comparada por su minucia y rigor científico, analiza, entre otros aspectos, la influencia literaria de Dante y Petrarca en la obra de Cervantes, las reminiscencias de *Orlando furioso* y *Orlando innamorato* e imitaciones poéticas de Tansillo y Bembo en el *Quijote*, las fuentes italianas de *Persiles e Sigismunda*, los modelos literarios de algunas de las *Novelas ejemplares*, la novela arcaica y *Galatea*, la filosofía renacentista en la obra de Cervantes. Popescu-Telega es también autor de valiosas traducciones al rumano de Cervantes, Calderón, Palacio Valdés, Unamuno, Maragall, Benavente, Manuel Machado, Pío Baroja, Ricardo León, Bernardo Morales, Blasco Ibáñez, Rubén Darío y otros. Con su actividad, Popescu-Telega abre el camino de los estudios de literatura comparada hispano-rumana, mientras sus trabajos sobre Cervantes son apreciados, incluso en la actualidad, como unos de los mejores de la bibliografía crítica cervantina en otras lenguas.

Al lado de Popescu-Telega, varios intelectuales contemporáneos suyos se sienten atraídos por la literatura hispánica. Entre 1915 y 1941, se publican en versión rumana (en el orden cronológico de la aparición) obras de Maragall, Fernán Caballero, Galdós, Eusebio Blasco, Núñez de Arce, Echegaray, Unamuno, Valle Inclán, Alarcón. Rubén Darío le atrae a un poeta de excepción como Ion Pillat, mientras Blasco Ibáñez se convierte en el más traducido y conocido escritor español de Rumanía. Influyeron, seguramente, en este éxito de público también la fama

mundial de que gozó en la época y, no en último lugar, las películas de Rudolf Valentino basadas en sus novelas. Se conocen, en traducciones y ediciones sucesivas, *Flor de mayo*, *Entre naranjos*, *La Barraca*, *Los cuatro jinetes del Apocalipsis*, *La Horda*, *Mare Nostrum*, *La vuelta al mundo de un novelista* y otras novelas. Si añadimos las versiones rumanas de los últimos treinta o cuarenta años, aproximadamente, llegamos al impresionante número de veinticinco títulos de este autor publicados en Rumanía.

En esta segunda etapa de lo que podemos llamar ya la hispanística rumana, paralelamente a las traducciones se está llevando a cabo, como hemos señalado, una intensa labor de investigación del fenómeno cultural español e hispanoamericano. Además de los hispanistas mencionados antes, varios catedráticos de universidad y críticos literarios de fama internacional como Dimitrie Caracostea, Tudor Vianu, Eugen Lovinescu se dedican al estudio de la literatura hispánica. Al romanista Ovid Densușianu, gran admirador de la poesía hispana contemporánea, le debemos traducciones de la obra del peruano Santos Chocano y un estudio sobre su creación literaria, así como un interesantísimo libro, *Sufletul latin și literatura nouă* («El alma latina y la literatura nueva»), con comentarios muy pertinentes y sugestivos sobre Valera, Darío, Manuel Ugarte, Gómez Carrillo, Eugenio de Castro, Unamuno, Martínez Sierra y Villaespesa.

Nicolae Iorga, renombrado historiador y espíritu enciclopédico de tipo renacentista, se sintió también atraído por el espacio cultural español. En el tercer tomo de su *Istoria literaturilor romanice în dezvoltarea și legăturile lor reciproce* («Historia de las literaturas románicas en su desarrollo y sus relaciones recíprocas», 1920) estudia los momentos más importantes de la literatura española, desde el *Cantar del mío Cid* hasta finales del siglo XIX, y se detiene en la poesía popular del siglo XIII, la época de Alfonso el Sabio y la literatura alegórica didáctica, la corriente tradicional y la influencia francesa en la prosa del siglo XV, Cervantes, Lope, Calderón, el Siglo de las Luces, el romanticismo o la resurrección del idealismo.

En la misma línea de investigación, el romanista italiano Ramiro Ortiz se ha dedicado, en los casi veinte años vividos en Rumanía, a la divulgación de la literatura española, publicando estudios sobre varios autores, así como trabajos de literatura comparada con interesantes referencias a creadores de la Península y traducciones de escritores hispanos.

Todo este período, que finaliza con el estallido de la segunda guerra mundial, se caracteriza por un interés en continuo aumento por la realidad cultural española. Revistas prestigiosas como *Viața Românească*, *Gândirea*, *Revista Fundațiilor Regale*, *Saeculum* publican numerosos estudios sobre las ideas y los sistemas filosóficos de Unamuno, Ortega y Gasset, Eugenio d'Ors. Filósofos rumanos como Nichifor Crainic, Nae Ionescu, Lucian Blaga, Mihail

Ralea, Constantin Noica analizan y comentan las teorías de «la razón histórica» y el fenómeno de «la rebelión de las masas», tal como las había concebido Ortega, o la teoría de los «eones» y «las constantes históricas» de Eugenio d'Ors.

Los años sesenta del siglo XX marcan una tercera etapa, la de la eclosión de la hispanística en Rumanía. Gracias al entusiasmo y los esfuerzos del romanista e hispanista Iorgu Jordan, miembro de la Academia Rumana, de la Real Academia Española y de muchos otros foros científicos europeos e internacionales, el Departamento de Lengua y Literatura Españolas de la Facultad de Filología de la Universidad de Bucarest reanuda su actividad en 1957 y, en 1962, se gradúa la primera promoción posbélica de especialistas en este campo. Esos jóvenes hispanistas, así como las siguientes promociones, desplegaron una rica y variada actividad, centrada en tres direcciones fundamentales: docencia, investigación lingüística y literaria y traducciones de obras literarias.

Nos ocupamos en el presente artículo de esa última dirección: traducciones de obras literarias y, en estrecha relación, estudios de crítica literaria.

Siguiendo la tradición de las grandes personalidades mencionadas antes, universitarios y escritores como George Călinescu, Edgar Papu, Ovidiu Drîmba dedican varios estudios a la literatura española e hispanoamericana. Una mención aparte merece el libro de Călinescu, *Impresii asupra literaturii spaniole* («Impresiones sobre la literatura española», 1965), con estudios sobre el clasicismo, el romanticismo y el barroco, la picaresca, Calderón de la Barca, Santa Teresa de Jesús y los místicos, Góngora, o personajes como Don Juan y la Celestina. Citamos también una *Historia de la literatura española* (2 tomos; 1975), elaborada por profesores de la Facultad de Filología de la Universidad de Bucarest.

Por razones de espacio, no podemos enumerar todos los estudios, artículos y reseñas de libros publicados en periódicos y revistas literarias. Por tanto, nos limitaremos a citar a unos cuantos autores y títulos más representativos. Entre ellos, a Paul Al. Georgescu, con un libro sobre el teatro clásico español (Bucarest, 1967), que reúne estudios dedicados a *La Celestina*, Juan del Encina, Torres Naharro, Gil Vicente, Lope de Rueda, Cervantes, Lope de Vega, Tirso de Molina, Alarcón, Calderón de la Barca; otro sobre la literatura hispanoamericana en perspectiva sistémica (Craiova, 1979), con trabajos consagrados a Gallegos, Asturias, Cortázar, Vargas Llosa, Sábato, Fuentes, Uslar Pietri, Otero Silva, Cofiño, Palma, Arciniegas, Darío, Neruda; y otro, dedicado a los más representativos valores de la literatura hispánica desde la perspectiva del lector rumano (Bucarest, 1986), con estudios sobre los autores antes mencionados, así como sobre Antonio Machado, Pío Baroja, Hernández, Borges, Carpentier,

Nicolás Guillén, García Márquez, López Michelsen, Guillermo Morón, Eguren, con acertadas apreciaciones sobre algunas de las versiones rumanas de las obras de estos autores; Francisc Păcurariu, novelista, buen conocedor *in situ* de las realidades hispanoamericanas contemporáneas, con libros sobre la literatura del continente, su individualidad y sus representantes más destacados (Bucarest, 1965; 1966; 1975); Sorin Mărculescu, distinguido poeta de gran refinamiento, con un libro de estudios sobre Cervantes, Dámaso Alonso y Martín-Santos (Bucarest, 1988); Victor Ivanovici, con un volumen sobre Cervantes, Góngora, Borges, García Márquez (Bucarest, 1980); Ion Pulbere, con un interesante y amplio estudio sobre la literatura barroca en Italia, España y Francia (Cluj-Napoca, 1975); Elena Bălan-Osiac, con una documentada investigación de literatura comparada sobre el sentimiento de *dor* ‘morriña, saudade’ en la poesía rumana, española y portuguesa. Para concluir este apartado, recordamos también a Darie Novăceanu, Andrei Ionescu, Dan Munteanu, traductores de la literatura hispánica al rumano y autores, al mismo tiempo, de numerosos estudios introductorios, prefacios, artículos y reseñas sobre esa literatura, publicados en periódicos y revistas literarias o reunidos en volúmenes.

En cuanto a las traducciones, se puede afirmar que, en la actualidad, no existe obra maestra o fundamental de la literatura hispánica que no se haya traducido y publicado en Rumanía (*vid. supra*). De entre los muchos títulos, mencionamos una versión íntegra versificada del *Cantar del mío Cid*; un volumen antológico del *Romancero*, también en verso; una nueva versión de *La Celestina*; la crónica de Bernal Díaz del Castillo; *Tirant lo Blanch*, *Amadís de Gaula*, *El Buscón*, *Marcos Obregón*, *Guzmán de Alfarache*, todas en versiones íntegras, con estudios introductorios y aparato crítico; una antología de la picaresca española; una antología del soneto del Siglo de Oro; la obra poética de Góngora, con un amplio estudio crítico (más de 200 páginas); comedias de Lope de Vega en versiones versificadas. Existen también traducciones de la obra dramática de Cervantes, Tirso de Molina, Calderón de la Barca; una excelente traducción en verso de *La vida es sueño*; una versión íntegra del *Quijote* y ediciones críticas completas de las *Novelas ejemplares* y *Los trabajos de Persiles y Sigismunda*. Se han publicado también dos ediciones con un aparato crítico de gran rigor científico de *El Criticón* y *El Oráculo manual*; un volumen antológico de Larra; las *Leyendas* de Bécquer; novelas, cuentos, ensayos de Valera, Alarcón, Fernán Caballero, Clarín (dos ediciones de *La Regenta*, *Su único hijo*), Pardo Bazán, Pereda, Galdós (*Doña Perfecta*, *Gloria*, *Fortunata y Jacinta*, gran parte de los *Episodios nacionales*), Unamuno (*La tía Tula*, *Niebla*, *Tres novelas cortas*, *Vida de Don Quijote y Sancho*), Valle Inclán (*Sonatas*, *Tirano Banderas*), Juan Ramón Jiménez. De los

escritores contemporáneos, se han traducido desde los ensayos de Ortega y Gasset sobre literatura y arte o los poemas de Lorca (en varias versiones) hasta Aleixandre, Hernández, Alberti, Cela, Delibes, Laforet, Matute, Juan Goytisolo, Sánchez Ferlosio, Fernández Santos, García Hortelano, Benet, Martín Gaité, Caballero Bonald, Aldecoa, Marsé, Zamora Vicente, Torrente Ballester, Muñoz Molina, o Jorge Guillén, Cernuda, Félix Grande.

Por otro lado, además de las obras dramáticas publicadas en volúmenes, en las carteleras de varios teatros de la capital y de muchas ciudades de Rumanía figuran nombres importantes de la dramaturgia española, desde Lope y Calderón hasta Lorca, Sastre, Calvo-Sotelo o Buero Vallejo, este último con el mayor número de obras puestas en escena y el más traducido autor dramático de lengua española al rumano, con gran éxito de público.

Se han publicado asimismo las obras más representativas de los grandes escritores hispanoamericanos, desde los clásicos hasta los contemporáneos. Entre muchos otros autores y títulos, mencionamos: Isaacs (*María*), Gallegos (*Doña Bárbara*), Rivera (*La vorágine*), Sarmiento (*Facundo*), Güiraldes (dos ediciones de *Don Segundo Sombra*, dos de *Cuentos de muerte y de sangre*), Hernández (una versión en verso de *Martín Fierro*), Payró (dos ediciones de *Divertidas aventuras del nieto de Juan Moreira*), Álvaro de la Iglesia, Palma, Martínez Estrada, Quiroga, Icaza, Asturias (*El Señor Presidente*, *Hombres de maíz*, *Week-end en Guatemala*), Borges, Bioy Casares, Cortázar, Mújica Láinez (*Bomarzo*), García Márquez (*Cien años de soledad*, *La mala hora*, *Los funerales de Mamá Grande*, *Eréndira*, *El otoño del patriarca*, *Crónica de una muerte anunciada*), Vargas Llosa (*La casa verde*, *Conversación en La Catedral*, *La tía Julia y el escribidor*, *La guerra del fin del mundo*), Bryce Echenique (*Un mundo para Julius*), Sábato (*El túnel*, *Sobre héroes y tumbas*, *Abaddón, el Exterminador*), Carpentier (*El Siglo de las Luces*, *El recurso del método*, *El reino de este mundo*, *Concierto barroco*, *La Consagración de la primavera*, *El arpa y la sombra*, *Los pasos perdidos*), Roa Bastos (*Yo, el Supremo*), Fuentes (*La muerte de Artemio Cruz*, *Todas las familias felices*), Cabrera Infante (*La silla del águila*, *Tres tristes tigres*), Donoso (*El obscuro pájaro de la noche*), Bolaño (*Los detectives salvajes*, *Llamadas telefónicas*, *Estrella distante*). A esta relación, evidentemente incompleta, habría que añadir, para completar el panorama, nombres como los de Rulfo, Alegría, Onetti, Lisandro Otero, Arguedas, Uslar Pietri, Scorza, Gardeazábal, Arciniegas. Así como a varios poetas, como Lugones, Darío, Vallejo, Neruda, Guillén, Paz, Retamar, cuya obra se ha publicado en volúmenes individuales, pero también a muchos otros, incluidos en varias antologías de poesía hispanoamericana.

Después de 1990, año que marcó importantes cambios políticos en Rumanía, se observa una apertura todavía mayor hacia la literatura hispánica. Recientemente, se ha publicado una segunda versión íntegra del *Quijote*, la antología *Movimientos nocturnos* elaborada por Alemany, con cuentos y relatos de él mismo, así como de Ballesteros, Fernández, Ferrer Bermejo, García Sánchez, Martínez de Pisón y otros. Se publicaron traducciones de Marsé, Gregorio Morales, Antonio Soler, Vila-Matas, Pérez Estrada, Zarraluki, Rosa Montero, Muñoz Molina, Justo Navarro, Monzó, Gimeno, Vázquez Montalbán, Eduardo Mendoza, y otros narradores de los incluidos en la citada antología de Alemany.

La literatura canaria contemporánea también se va abriendo paso en Rumanía con mucho éxito. Se han publicado *Los puercos de Circe* de Luis Alemany (dos ediciones) y *Las espiritistas de Telde* de León Barreto, *Mararía* de Arozarena y otros.

Llegados a este punto, a modo de conclusión, queremos hacer unas breves consideraciones personales con respecto a la labor de traducción de la literatura hispánica llevada a cabo en Rumanía. En la mayoría de los casos, las versiones rumanas son de una excepcional calidad. Los traductores son buenos conocedores de las realidades hispánicas, las costumbres, tradiciones, creencias, el acervo cultural de ese mundo, así como del español y sus variedades diacrónicas, diatópicas y diastráticas, peninsulares y americanas, profesores universitarios o de enseñanza media, investigadores, editores y, no pocas veces, ellos mismos, poetas o narradores. Muchas veces, como hemos subrayado antes, son también autores de estudios introductorios documentados, con aportaciones personales en la interpretación de la obra traducida o del fenómeno literario, cuyos méritos han sido reconocidos y recompensados en Rumanía y en varios países hispanohablantes. Es el caso de Paul Al. Georgescu, miembro de la Academia Colombiana y la Academia Venezolana (traductor de Asturias, Gallegos y muchos otros); el poeta Sorin Mărculescu, con varios premios de la Unión de Escritores de Rumanía (traductor de Cervantes, Calderón de la Barca, Gracián, el *Romancero*, entre otros); el poeta Mihai Cantuniari, premio de la Unión de Escritores de Rumanía y Mérito Cultural del Gobierno peruano (traductor de César Vallejo y Vargas Llosa); el poeta Darie Novăceanu, miembro de la Real Academia Española, con varios premios de la Unión de Escritores de Rumanía y Premio Nacional de Traducción del Ministerio español de Cultura (traductor de Góngora, Lorca, Torrente Ballester, Grande, García Márquez y muchos otros); Dan Munteanu Colán, con varios premios de la Unión de Escritores de Rumanía, Premio Nacional de Traducción del Ministerio español de Cultura (traductor de *Amadís de Gaula*, Alemán, Clarín, Ortega y Gasset, Carpentier, Bolaño, Donoso y otros); Esdra Alhashid, Mérito Cultural de España (traductor de Blasco Ibáñez, Clarín y otros);

Andrei Ionescu (traductor de Tirso de Molina, Galdós, Ortega y Gasset, Roa Bastos, entre otros). A esta lista, habría que añadir, para completar este sucinto panorama, nombres como los de Domnița Dumitrescu, Tudora Șandru-Olteanu, Cristina Hăulică, Coman Lupu, Sarmiza Leahu, Maria Berza, Angela Martin, Eugenia Alexe Munteanu y otros, que destacan por la calidad y/o el número de traducciones publicadas.

Estos apuntes, evidentemente, no pueden ser exhaustivos, no pretenden agotar el tema, y son, por supuesto, subjetivos. Hemos intentado, no obstante, poner de manifiesto lo más objetivamente posible dentro de la inherente subjetividad y las afinidades personales lo que, a nuestro parecer, podrían ser considerados los aspectos más significativos y las personalidades más destacadas en el campo del estudio y la traducción de la literatura española e hispanoamericana en Rumanía, con atención especial al período 1960-1990.